I.P.A. *investigación sobre pobreza en argentina*

# boletín informativo n° 4

ENERO 1989

☐ LA LUCHA POR EL ESPACIO URBANO: ALTERNATIVAS Y ESTRATEGIAS DESDE UNA PERSPECTIVA ANTROPOLOGICA

**Carlos Herrán**

☐ LA IMAGEN DE LOS DE ABAJO

**María del Carmen Feijoó**

☐ RESUMEN SOBRE LAS ACTIVIDADES DEL PROYECTO IPA

**Pablo Vinocur**

☐ NOTICIAS

☐ PUBLICACIONES RECIBIDAS



PUBLICACION DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

## EQUIPO DEL PROYECTO

| | |
|---|---|
| Dirección: | Pablo Vinocur - Alberto Minujin |
| Coordinadora equipo central: | Irene Oiberman |
| Investigadores: | Elsa Pallavicini<br>Claudia Sobrón<br>Pablo Perelman<br>Marcela Faimbrun<br>Roxana Carelli |
| Ayudantes: | Cristina Alvarez<br>Roxana Ynoub<br>Adriana Robotti<br>Néstor López |
| Consultores permanentes y asesores especiales: | Jorge Carpio<br>Alvaro Orsatti<br>María del Carmen Feijoó<br>Leopoldo Halperín<br>Horacio Prémoli<br>Inés Aguerrondo<br>Elena Andueza<br>Hugo Mercer<br>Silvia Llomovatte<br>Osvaldo Baccino<br>Liliana Cardarelli |
| Asesoramiento estadístico: | Clyde de Trabuchi<br>Marta Messere |
| Programación: | Rafael Bianciotto |
| Secretarias: | Liliana Barchilón<br>Patricia Höxter |

— Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Misiones

| | |
|---|---|
| Directora: | Marta Suárez de Palou |
| Coordinadora: | Cristina Bianchi |

— Dirección de Estadística y Censos de la Provincia de Neuquén

| | |
|---|---|
| Directora: | Alicia F. de Bialous |
| Coordinador: | Carlos Vimmo |

— Dirección General de Investigaciones, Estadística y Censos de la Provincia de Santiago del Estero

| | |
|---|---|
| Director: | Aldo Herrera Arias |
| Coordinador: | Ramón Díaz |

— Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Río Negro

| | |
|---|---|
| Director: | Héctor Jaime |
| Coordinador: | Emilio Grando |

La publicación de los artículos incluidos en el Boletín responde al objetivo de difundir los aportes y experiencias de carácter público y privado sin que necesariamente implique la adhesión de los editores a las diversas perspectivas sostenidas por los autores.

*Uno de los objetivos del proyecto de Investigación sobre pobreza en Argentina (IPA), como explicamos en los primeros números del Boletín, es el de impulsar la creación de una red latinoamericana de instituciones y especialistas en el análisis del fenómeno de la pobreza urbana, con el fin de intercambiar experiencias sobre este tema.*

*La edición de este Boletín Informativo es uno de los instrumentos que puede destacarse en el contexto de este intercambio. Los tres números anteriores permitieron establecer una comunicación efectiva con instituciones y profesionales que desde diferentes perspectivas se ocupan del tema, lo que nos ha alentado a proseguir en esta dirección, manteniendo la invitación a participar en estas páginas a aquellos que estén interesados en difundir sus experiencias y trabajos.*

*En este marco es que la IPA proyecta organizar durante 1989 un seminario latinoamericano sobre la problemática de la pobreza urbana en el que participen técnicos, investigadores y encargados de implementar políticas gubernamentales.*

*Por otra parte, se continúan organizando seminarios y talleres que cuentan con la participación de especialistas de distintas disciplinas, como así también prosigue la edición de documentos de trabajo, que son resultado de las discusiones y elaboraciones teóricas y metodológicas realizadas en el marco del proyecto.*

*En este número se incluyen dos artículos y un resumen de actividades de la Investigación sobre pobreza en Argentina. El primer artículo se ocupa de la cuestión de la lucha por el espacio urbano tomando en cuenta las distintas formas en que este fenómeno se manifiesta (por ej. ocupación ilegal de tierras y viviendas). Al evaluar las distintas perspectivas de acercamiento, se reconoce en el método antropológico una de las formas más eficaces para la delimitación y análisis del problema planteado.*
*El segundo trabajo analiza la imagen de la pobreza que construyen en la Argentina algunos medios de comunicación de masas (la televisión y el cine), bajo el supuesto de que esto implica, en cierto sentido, un indicador de cómo la sociedad piensa el problema.*

20 ABR. 1989
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS
BIBLIOTECA

# LA LUCHA POR EL ESPACIO URBANO: ALTERNATIVAS Y ESTRATEGIAS DESDE UNA PERSPECTIVA ANTROPOLOGICA

**Carlos HERRAN***

## 1. Introducción

Las ocupaciones ilegales de tierras y viviendas, fenómeno de larga data en América Latina y otras regiones del Tercer Mundo, han recibido en épocas recientes especial atención en la Argentina. Es significativa la proliferación de notas en diversos medios periodísticos, no sólo para reflejar hechos cotidianos sino que, más allá del acontecimiento se producen investigaciones periodísticas que intentan abarcar el fenómeno en sus diversas facetas: existencia de villas de emergencia, tomas de tierras, ocupación de casas abandonadas. Con diverso grado de sensacionalismo, alarma u oportunismo político; en algunos casos se destaca la injusticia social que podría ser fácilmente remediada; en otros se cuestiona la ineficiencia del Estado; en otros se alerta sobre la peligrosidad de los ocupantes ilegales, ya sea por ejercer la delincuencia, ya sea por ser manipulados políticamente.

Rara vez se ha considerado seriamente cuáles son las características estructurales del fenómeno, por más que los científicos sociales advierten sobre el hecho desde hace bastante tiempo. La teoría antropológica y sociológica ha recorrido un cierto camino desde que Oscar Lewis publicara *"Urbanization without breakdown: a case study"* (Lewis 1952). En aquel entonces los asentamientos irregulares eran considerados frecuentemente desde una perspectiva culturalista, como producto de la falta de adaptación de migrantes rurales al medio urbano. A fines de los 60 Anthony Leeds propone un modelo de análisis que parte del hecho de que los asentamientos irregulares se desarrollan principalmente como respuesta a "mercados deficientes en su oferta de viviendas para agregados de personas de ciertos niveles de ingresos, cuya residencia en este tipo de asentamientos implica una elección entre muchas para resolver los problemas de la vida" (Leeds, 1969). La última parte de esta aseveración forma parte de uno de los puntos básicos del Programa de investigación en Antropología Urbana que desarrollamos en el Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires: no se puede comprender cabalmente el fenómeno de las villas de emergencia, sino a través de a) la caracterización y evaluación del conjunto de alternativas posibles para los sectores de menores ingresos, y b) las condiciones estructurales que determinan que se opte por una u otra alternativa; que las estrategias de lucha pasen por la organización para la invasión, por las soluciones individuales o por la implementación individual o colectiva de mecanismos de clientela política.

El proyecto que presentamos se refiere también a un aspecto que le da su matiz característico: más allá del carácter transaccional de las estrategias implícitas en las diversas alternativas, destacamos el **carácter de lucha por el espacio,** que es a su vez la lucha por el reconocimiento de la condición plena de personas sociales que llevan a cabo los pobladores de los asentamientos irregulares. Este concepto adquiere significación dentro del marco teórico general de las teorías de la urbanización periférica.

## 2. La urbanización dependiente

En un trabajo de síntesis (Walton, 1984), el autor destaca la conformación de un modelo de análisis de los procesos de urbanización, que denomina "teoría de la urbanización bajo el capitalismo periférico". En síntesis, este conjunto de corrientes de la investigación social consideran el proceso de urbanización como una dimensión crítica del desarrollo internacional desigual. Ya en el trabajo de Leeds que comentamos, aparecía la forma de la economía nacional como una de las variables primarias o básicas para comprender el fenómeno de los asentamientos irregulares, destacando la aparición de un mercado de trabajo constituído por sectores de "empleo" y "subempleo", que se dan en países o regiones de países donde está ocurriendo una rápida transición de tecnologías trabajo–intensivas a las capital–intensivas. La urbanización de los países dependientes aparece en esta óptica como debida a la expansión de la economía global, cuya penetración destruye la organización social–rural tradicional, creando una acelerada migración a las ciudades que no es acompañada por una expansión del empleo industrial acorde con el crecimiento de las ciudades. En este hecho reside el creciente peso de la pobreza urbana en el contexto general de la población de meno-

* Director del Programa de Antropología Urbana, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

res recursos. Un estudio reciente sostiene que si bien, hasta el día de hoy la mayoría de los pobres se encuentran en las áreas rurales del Tercer Mundo, a consecuencia de su avanzado grado de urbanización, en América Latina la pobreza está dejando de ser un problema mayoritariamente rural: "Ya en 1970 un 25% de la población en situación de pobreza se encontraba en áreas urbanas, en 1980 representaban el 40%. Para 1985 es probable que esta cifra llegue al 50%. En el caso de Argentina, de acuerdo a las estimaciones de 1980, el 58% del total de hogares pobres estaban en áreas urbanas" (Gutman y Gutman, 1986:20).

Como apunta Walton, la penetración de la economía bajo condiciones de desigualdad ha implicado un desastre para el mercado de trabajo local, generando un sector terciario comercial sobrepoblado, servicios y empleos públicos, con una expansión constante de la economía informal (Walton, cit.: 12, **passim**). Todo ello implica que la ciudad está "sobrepoblada" de gente que tiene ingresos mínimos o ningún ingreso: proliferan los asentamientos irregulares sin condiciones mínimas de habitabilidad ni servicios públicos; pues el sistema total de este tipo de sociedad está estructurado de manera tal que limita las elecciones y estrategias que las personas de bajos ingresos pueden emplear para resolver sus problemas de subsistencia.

Como ha señalado Leeds, en un mercado de la vivienda que es incapaz de proporcionar vivienda en cantidad a costos que estén en relación con los ingresos reales de los grupos domésticos, "la estrategia es evitar completamente tal mercado de la vivienda". Encontrar tierras que por alguna razón u otra hayan caído temporaria o semi-permanentemente fuera del uso activo, cuyos reclamos estén en conflicto, duda o abandono. Se crea entonces en términos del mismo autor un **mercado secundario de la vivienda.** (Leeds, cit.). El Estado debe atender a otras propiedades: costosa infraestructura requerida por la industria moderna y las zonas residenciales, exenciones impositivas y onerosos compromisos con las entidades financieras internacionales. Para minimizar los efectos del desempleo, sostiene "un proletariado burocrático, improductivo y corrupto, pero al costo de formas alternativas de inversión pública". (Walton, cit.:12).

### 3. Expoliación urbana y consumos colectivos

La falta de servicios esenciales, en términos de vivienda, salud, transporte, etcétera, configuran según Kowarick un conjunto de situaciones que puede ser denominado de **expoliación urbana**: por ello entiende "la sumatoria de extorsiones que se opera a través de la inexistencia o precariedad de servicios de consumo colectivo que -conjuntamente con el acceso a la tierra y la vivienda, se presentan como socialmente necesarios para la reproducción de los trabajadores, y que agudiza aún más la dilapidación que proviene de la explotación del trabajo, o, lo que es peor, de la falta de este" (Kowarick, 1985:36). Sostiene el mismo autor que "los patrones de reproducción urbana podrán mejorar o empeorar en razón de que los moradores consigan obtener del Poder Público, mejoras en términos de servicios y equipamientos colectivos, subsidios para la vivienda o facilidades de acceso a la tierra provista de infraestructura". (Kowarick, cit.:37). Es importante señalar entonces que, por el contrario de lo que nos proponen las teorías de la urbanización periférica, modelos "deductivos" (Leeds), según los cuales la población es receptora pasiva de los determinantes de la economía global, este enfoque tiende a enfatizar el poder de lucha, negociación y transacción de los sectores populares, en su relación con el Estado. Tanto Kowarick como Walton coinciden en general con lo manifestado por Yujnovsky en el sentido de que los asentamientos irregulares constituyen una situación en la cual "la situación extra-jurídica en la posesión de la tierra implica desde el inicio una relación directa con el Estado . . .: el Estado aparece entonces como uno de los polos de una relación política de la cual los sectores populares constituyen el otro extremo" (Yujnovsky, 1984:184).

Aún en situaciones de alta represión política (como es el caso de Chile), desde los diferentes niveles territoriales -casa, barrio, ciudad- "se llega a reivindicar ante el Estado: . . . en todos estos intentos, el objetivo es negociar algún tipo de respuesta a problemas que se ven solucionables sólo a nivel de modificación de políticas estatales" (Rodríguez, 1986). Tanto Walton como Kowarick y Alfredo Rodríguez coinciden en la importancia de estas luchas barriales. En el primero de los autores, se trata de nuevas formas de lucha de clases, que se explican en función de la "informalización" del mercado de trabajo. Al no haber en las economías informales ingresos salariales directos, las protestas van dirigidas al salario social o indirecto, representado por los servicios urbanos. Esta lucha por el mejoramiento de las condiciones del consumo colectivo incluye transportes, servicios urbanos, vivienda, salud, educación, etcétera.

Alguna objeción parcial a lo planteado por Walton sería que, por una parte el proceso de informalización de la economía no parece irreversible y que el término "sector informal" incluye cosas bastante distintas (Cf. Portes, 1984), y que por otra parte los asentamientos irregulares urbanos no consisten homogéneamente de desempleados, subempleados, o cuentapropistas: la lucha por el salario "directo" y el "indirecto" no son excluyentes. Más bien, concordamos con Kowarick en la idea de que son las condiciones políticas de cada sociedad las que privilegian la lucha barrial por sobre la lucha fabril. Ambas se refuerzan por otra parte: "la confrontación que ocurre en el mundo del trabajo, se alimenta de múltiples y dispares aglutinaciones forjadas en una experiencia cotidiana que se centra en los barrios,donde viven y se reivindican las poblaciones pauperizadas que luchan por las mejorías urbanas" (Kowarick, cit.:43). Este autor sostiene que la mayor parte de las veces los estudios que analizan movimientos sociales han dejado de percibir las conexiones entre las luchas que se operan en el mundo del trabajo y aquellas que ocurren en el ámbito de los barrios. Los períodos de represión política traen aparejado una retracción de la cotidianeidad al ámbito barrial: "En estos años -dice Alfredo Rodríguez refiriéndose a

Chile– se han revalorizado las relaciones personales, las pequeñas redes, las capacidades propias, la creación de movimientos, el reconocerse uno en muchos otros en el espacio local: la casa, el pasaje, la calle, la población, el lugar de trabajo, la ciudad" (Cit.:135). Del mismo modo, señala Luis Alberto Romero que, en la década del 30, "cerrados los caminos de la participación en la gran escena política, los sectores populares se replegaron en los ámbitos celulares de la sociedad, en una serie de organizaciones que desarrollaron en los barrios" (Romero, 1985:68).

Podemos decir entonces que la lucha por el espacio urbano y los consumos colectivos, debe ser considerada en el contexto de la lucha de los sectores populares por mejorar su calidad de vida, lo que incluye también la reivindicación de las condiciones laborales. Retomando el argumento de que los habitantes de los asentamientos irregulares no constituyen un sector laboral homogéneamente "informal", existen datos precisos que señalan elevados porcentajes de obreros de fábrica en dichos asentamientos (Cf. Sigal, 1981: 1552, con datos de varias ciudades latinoamericanas). Se ha señalado también que es frecuente la combinación de empleo formal e informal en el interior de las unidades domésticas. En un estudio de caso realizado en el Norte de México, se evidencia que "en el interior de algunas unidades domésticas la reproducción se basa en aportaciones de individuos que trabajan en relaciones capitalistas y de quienes trabajan en relaciones no capitalistas" (Margulis, Rendón, Pedrero, 1981: 295). El mismo estudio sostiene en consecuencia que "las personas insertas en relaciones de producción no capitalistas no constituyen un sector social aislado . . . se trata de una estrategia de reproducción general de la clase y particular de numerosas unidades domésticas" (Cit.: 296).

La lucha por el espacio urbano y los consumos colectivos, en suma, no proviene de la falta de participación en el empleo formal, asalariado; sino que se remite a la falta de participación en condiciones de residencia que se consideran inherentes a la condición de ciudadanos, y por lo tanto **derechos**, reconocidos pero no efectivizados. Sigal sostiene que la marginalidad espacial consiste precisamente en la falta de efectivización de tales derechos. La ocupación de viviendas, la invasión de tierras urbanas, se ralaciona entonces con el "distanciamiento entre lo **legal** y lo **legítimo**, que parece ser un fenómeno bastante generalizado de la actualidad metropolitana" (Kowarick, cit.45). Hay según este autor un desarrollo de una **conciencia de exclusión**, surgida de las reivindicaciones por transporte, agua y otros bienes básicos para la supervivencia en las ciudades.

De todos modos, esta lucha no es frontal ni permanente en su estrategia; se vislumbra por una parte una oscilación entre el clientelismo y las acciones autónomas, clientelismo que "es visto por algunos como 'cooptación' y por otros como 'realismo' político instrumental". Por otra parte algunas hipótesis insisten en que esta oscilación impide llevar a cabo acciones colectivas a largo plazo: "las conductas marginales . . . no logran mantener la relación de oposición a un adversario, relación fácilmente transformada en una relación entre Estado protector y colectividad asistida" (Sigal, cit.: 1570).

Entendemos que estos enfoques no tienen en cuenta un hecho que ha aparecido claramente en la investigación que venimos realizando: que el Estado aparece en la conformación de los asentamientos irregulares con un grado de protagonismo que constituye una de las contradicciones más sorprendentes de la sociedad actual. Sólo en el Gran Buenos Aires tenemos ejemplos evidentes. La villa de emergencia "La Cava", partido de San Isidro se origina a partir de permisos de residencia precarios de la empresa Obras Sanitarias de la Nación concedidos a sus obreros en la década del 40; en la misma villa se han asentado relocalizados afectados por diversas obras públicas (como la construcción de la Panamericana), con activa participación del Estado en los traslados. En la actualidad el Municipio controla el acceso a casillas que son abandonadas, ofreciéndolas a pobladores de escasos recursos como solución "provisoria". La acción del Estado en la alimentación del sistema de viviendas "irregulares", se ejerce permanentemente; uno de los artículos periodísticos que comentamos, referido a la ocupación de viviendas abandonadas en la ciudad de Buenos Aires señala que "la irregularidad de la situación llegó a tal punto que hace unas pocas semanas camiones de la Municipalidad de Buenos Aires recogieron a varias personas que se habían instalado en la recova del Paseo Colón y las alojaron en un inmueble desocupado que se encuentra sobre esa avenida y Humberto 1°" (La Nación, 5 de mayo de 1988).

La articulación entre los sectores populares urbanos y el Estado, en su lucha por mejorar sus condiciones de vida, obtener el reconocimiento de sus derechos de ciudadanía, soluciones para acceder a la tierra urbana y a la infraestructura de servicios necesaria para desarrollar una vida urbana, requiere del estudio de casos concretos que puedan dilucidar las condiciones históricas y sociales que determinen los cursos de acción eficaces para la consecución de tales logros. Entendemos que el método antropológico resulta ireemplazable para obtener una visión cabal de estos fenómenos.

## BIBLIOGRAFIA


LEWIS, Oscar: 1952 *"Urbanization without breakdown: a case study"*, en Scientific Monthly, 75.

WALTON, John: *"La economía internacional y la urbanización periférica"* en Hardoy y Portes, (comps.) Ciudades y sistemas urbanos. CLACSO, Buenos Aires, 1984.

GUTMAN, Pablo y GUTMAN, Graciela: *"Agricultura urbana y periurbana en el Gran Buenos Aires"*. CEUR, Buenos Aires, 1986.

LEEDS, Anthony: *"The significant variables determining the character of sqatter settlements"*. América Latina, año 12, N° 3, jul/set. 1969:44/86.

KOWARICK, Lucio: *"A expansão metropolitana e suas contradiçôes em São Paulo"*. En Pensamiento Iberoamericano, N° 7, enero-junio de 1985.

YUJNOVSKY, Oscar: *"Sectores populares y política estatal de vivienda (Argentina 1976-1981)"* en CLACSO, Ciudades y sistemas . . . 1984 (cit.).

RODRIGUEZ, Alfredo: *"Santiago, viejos y nuevos problemas"*. En Pensamiento Iberoamericano, N° 7, cit..

PORTES, Alejandro: *"El sector informal: definición, controversias, relaciones con el desarrollo nacional"*. En Ciudades y sistemas urbanos, cit..

ROMERO, Luis Alberto: *"Sectores populares, participación y democracia: el caso de Buenos Aires"*. En Pensamiento Iberoamericano, N° 7, cit..

MARGULIS, Mario, RENDON, Teresa y PEDRERO, Mercedes: *"Fuerza de trabajo y estrategias de supervivencia en una población de origen migratorio: colonias populares de Reynosa"*. En Demografía y Economía vol. 15 N° 3, 1981. El Colegio de México.

SIGAL, Silvia: *"Marginalidad espacial, Estado y ciudadanía"*. En Revista Mexicana de Sociología, oct/dic. 1981.

# LA IMAGEN DE LOS DE ABAJO

María del Carmen FEIJOO*

Las formas en que una sociedad registra, imagina, simboliza e ilustra la pobreza dicen mucho acerca de qué piensa del problema y del conjunto de sus víctimas, los pobres. Este debate por la simbolización de la pobreza es seguramente uno de los ejes importantes del conflicto social, no sólo entre los privilegiados y los desposeídos, sino también en el interior mismo de estos grupos. Hay entonces, diferentes perfiles de los pobres en pugna por convertirse en el perfil dominante, por hegemonizar la forma de representación. Así, cómo se muestra socialmente a los pobres, cómo se construye el imaginario colectivo, es una pregunta pertinente en una investigación preocupada por la pobreza, en tanto esa pregunta dice acerca de las causas que se imputan a la misma y, por lo tanto, incluye de manera implícita evaluaciones sobre los caminos posibles para superarla.

La pobreza se muestra en la literatura, la plástica, la política, la música, bien en pos de una representación de la misma o para producir en el receptor un resultado específico (la denuncia, la solidaridad, el repudio). Como no escapa a nadie, la forma en que se la representa no es independiente del efecto social que se quiere lograr.

Este problema resulta especialmente relevante en un país como la Argentina, donde estamos descubriendo el tema de la pobreza como una dimensión estructural de nuestro mapa social, permanente y difícil de superar. Un tipo de pobreza que no es ya la pobreza coyuntural que pinta magistralmente de la Cárcova, en la desesperación del obrero desocupado frente a su familia, sino que se va convirtiendo crecientemente en un modo de vida para grupos importantes de la población --en principio, el conocido 25% que se encuentra en situación de necesidades básicas insatisfechas--.

Esta pobreza, como tantos otros aspectos de la vida, se simboliza y expresa hoy en un espacio privilegiado, el de los medios de comunicación de masas, cuya extensión e impacto en la sociedad moderna ha sido reiteradamente señalado. La televisión y, en segundo término, el cine, son entonces algunos de los medios a los que es necesario prestar prolija atención pues en el marco del proceso de construcción de opinión que realizan construyen también opinión --y prejuicios-- sobre el tema que nos reúne en estas páginas.

La televisión por su parte tiene la cualidad de llevar al interior de los hogares temas y avatares de grupos sociales y situaciones de tal variedad que difícilmente podrían estar dentro del campo experiencial directo de cualquier persona denominada "normal". Involuntariamente, con sólo tener el aparato de televisión encendido en algún lugar de la vivienda, chicos y adultos están expuestos a un formidable y silencioso proceso de socialización y mentalización en las diversas formas de recibir y organizar la percepción del mundo. Es necesario entonces que nos preguntemos qué es lo que transmite.

Como tantas veces se ha mencionado, la pobreza como problema social y colectivo más que como problema individual encontró su carta de ciudadanía, su reconocimiento y legitimación social como problema nacional en coincidencia con la restauración democrática. Fue una forma de aceptar, resignadamente, que "que Dios es criollo" era ya cosa del pasado. La pobreza pasó también a ocupar un lugar en la televisión que la alude permanentemente en distintos tonos y con distintas intenciones, según los objetivos de captación de público y de anunciantes de cada uno de de los canales. Seguramente deben existir diferenciaciones regionales en la forma de mostrar la pobreza. No lo sabemos. Desde la ciudad de Buenos Aires, el tono acerca de cómo mostrarla aparece marcado por la carrera en la que van igualando, con dudosos méritos, dos canales privados, el 9 y el 2, frente a la silenciosa omisión de los otros.[1]

Reiteradamente se ha señalado que hay una manera típica de mostrar la pobreza: la del noticiero del Canal Nueve sobre el cual se ha hablado ya mucho. En el noticiero diría, casi, sin atenuantes, el tema es la pobreza y son los pobres los protagonistas de la gestas cotidianas que las noticias transmiten. Divididos de manera maniquea en "buenos" y "malos", los pobres malos son jóvenes "cabecitas negras" --según la vieja denominación-- de aspecto aindiado, mirada torva, mal vestidos y desocupados. Tienen su lugar en el aire porque cometen desmanes o --mejor

[1] Los canales 9 y 2 ofrecen una programación con un perfil general en donde se encuentran elementos de marcado tono sensacionalista. Esto se expresa de manera más cruda en los noticieros. "Nuevediario" y "Teledos informa" los noticieros del atardecer de los canales mencionados cuentan con los picos más altos de ráting en Capital y el Gran Buenos Aires. En el mes de agosto del 88 "Nuevediario" tuvo 25,3 y "Teledos informa" 9,7 de ráting, siendo cada punto de ráting igual a 70.000 espectadores (Fuente IPSA agosto 1988).

*Agradezco los comentarios de Irene Ikzcowicz, Carlos Galletini, y Gustavo de Lollo.

dicho– se les imputa el haberlos cometido, generalmente en los barrios del conurbano, y son denunciados por los buenos vecinos de esos mismos barrios. Su habitat natural es la esquina, la calle, el boliche, espacios que preludian el "verdadero" lugar que estos jóvenes deberían ocupar –mejor, de por vida– el colectivo policial, el patrullero, el reformatorio, la cárcel como estación final. Violando toda norma procesal, aún cuando en muchas oportunidades se trata de menores, es fácil ver escenas en las cuales el animador del programa –parece excesivo llamarles periodistas y, aún, locutores– corren al lado de estos jóvenes increpándolos mientras se realiza el procedimiento o se los lleva detenidos, acusándolos sin ninguna hesitación, de delitos poco creíbles en ese contexto (como el robo de un reloj Rolex de oro en un barrio popular).

Todo este escenario resulta sospechosamente familiar con las declaraciones reiteradamente efectuadas por el juez Zaffaroni quién ha denunciado de qué manera formar parte hoy de un grupo de población determinado implica pertenecer a un grupo considerado **a priori** delictivo: ser joven, vivir en el sur o el oeste, ser morocho es ser incriminable. Esta estigmatización –de la que Zaffaroni es solitario denunciante– tiene una cátedra en un canal privado que penetra día tras día en todos los hogares. Su contenido está dirigido a exacerbar las rivalidades en el interior del mundo de la pobreza enfrentando de manera **hobbesiana** a unos contra otros: madres contra jóvenes, trabajadores contra desocupados, villeros contra vecinos, chilenos contra argentinos, jóvenes contra viejos. Es interesante ver de qué manera el esfuerzo que realizan cientistas sociales, activistas, políticos y planificadores buscando nuevos caminos de esperanza en la lucha contra la pobreza, es neutralizado diariamente en la búsqueda inescrupulosa del **ráting.** Porque todavía hoy la chabacanería y la morbosidad venden.

Pero no es éste el único modelo de pobreza que estos medios exhiben. Para compensar, muestran también a otros que son los "pobres buenos" y que son exhibidos con similar delectación ante la audiencia, casi siempre con el pretexto de despertar los sentimientos de solidaridad de la población. Se trata, por ejemplo, de la familia que vino de Bolivia y le robaron las cosas en la estación Retiro o de la madre soltera que no tiene dinero para volver a su pueblo, o del marido alcohólico que le reclama a su mujer, que se fue con otro, que vuelva para cuidar a sus hijos, que él está dispuesto a perdonarle todo. Si frente a los pobres malos, el animador no investiga, ni pregunta, sino que anatemiza, frente a los pobres buenos intentará entablar un diálogo: el diálogo que, sal sobre la herida, y haciendo caso omiso de la condición de persona humana de su interlocutor, escarbará en los motivos de su dolor para construir una explicación verosímil en términos de la emoción o la racionalidad. Explicación que desde la perspectiva de los actores, sumidos en su propio dolor, será casi siempre esa famosa "mala suerte" que parece que siempre habrá de acompañar a los pobres, hagan lo que hagan por superar su destino. Estos pobres buenos tienen, generalmente, una escasa capacidad discursiva, se expresan mal, sus gestos son torpes, exhiben de manera casi lombrosiana la marcas de la pobreza. Y están ahí, además, en una muda contraposición frente al mundo de los sectores "decentes" a los que pertenece el interrogador. Son tan buenos que terminan siendo casi, casi, tontos.

Ninguno de los dos tipos de pobre implica un modelo de identificación positivo para nadie. En estos dos estilos, el ser pobre es un estigma, problema de otros, de los que producen pena o repulsión, nunca un problema de nuestros semejantes. ¿Querrá el periodista probar que ser pobre es un castigo merecido frente a tanta torpeza, tanta pobreza material y simbólica?.

Hay también otro estilo de mostrar la pobreza, con el que tenemos pocas formas y oportunidades de contacto: se trata de aquél en que los pobres son los dueños de su voz, para contar los males que los aquejan, relatar sus penurias, hacer sus diagnósticos pero, mucho más que sólo esto. Se trata de la búsqueda y, a veces, el descubrimiento de caminos mediante los cuales no sólo resuelven sus necesidades básicas sino que son también vías para encontrar su propia voz, su identidad y para realizar un proceso en el cual, simultáneamente, se convierten en sujetos de su propia historia. Estos casos son, lamentablemente, los menos. Podríamos incluir en este repertorio lo mucho que nos ha mostrado del país y de su gente las **Historias de la Argentina secreta** aunque se trata, en este caso, de una pobreza que tiene más su foco puesto en lo rural, en el interior del país, y que incluye cierta melancolía arcaizante. Pero siempre, sea como sea que se la califique, digna frente al modelo anteriormente señalado. Cierto es también que esta corriente corre el riesgo de asignar a la pobreza atributos idílicos que exageran la positividad de la respuesta a una situación que no debe ser sino denunciada. Se expresa en una estética de tono menor, de los pasillos de la villa o las calles del barrio, donde trás el monótono paisaje de chapas, canillas colectivas y niños jugando se vislumbra a veces mesiánicamente una esperanza. Aunque simpatizo fuertemente con ese abordaje, no puedo dejar de señalar que se trata de una mirada que, a fuer de edificante, resulta por momentos monótona. A veces, peca de épica, como cuando la pobreza se convierte en una necesaria larga marcha hacia la liberación.

En todo caso, la televisión ha quedado siempre muy distanciada de lo que fue la **performance** del cine argentino el que, a lo largo de su accidentada historia, a veces sin pretensión de tesis o de militancia presentó la pobreza, de manera variada y valiente, en un país en el que curiosamente el éxito colectivo general y la movilidad social ascendente de amplios grupos de población, hacía difícil que la misma se visualizara como un problema que no fuera sino individual. Pese a este contexto de "progreso" social tan favorable, el cine argentino hizo durante décadas el milagro de llamar la atención sobre la vida de los otros. Un cine que para hacerlo se apartaba del éxito costumbrista de las

películas triviales, las comedias de "teléfono blanco" para llamar la atención de millones de espectadores en el país y en América Latina sobre aspectos de la vida de los grupos de población más castigados del país.

No nos interesa aquí realizar una cronología de la presencia de la pobreza en la producción cinematográfica argentina, ni estaríamos capacitados para ello. Menos, para realizar el análisis de esa producción en términos de géneros cinematográficos. Sí nos interesa buscar en las huellas que dejó el cine en nuestra memoria y nuestra cultura, algunos indicios de cómo fue presentado en algunos momentos del desarrollo de esta industria nacional. También, encontrar el aporte que el cine realizó a la construcción de un espectador, activo y comprometido con el mundo. Tal vez, estemos encontrando así alguna alternativa frente a la mediocridad de la televisión.

Como en tantas situaciones, lo más fácil es comenzar por la propia memoria. En la mía, de las películas vistas por mi generación, **Zafra**, de Lucas Demare, se perfila con una fuerza inusitada, con un diagnóstico agudo sobre la situación laboral de los trabajadores en la economía del azúcar en el nordeste y la reivindicación de los derechos del trabajador frente a la brutal explotación de la fuerza de trabajo. También analiza agudamente un patrón de sobrevivencia que combina la producción de la economía campesina, con la salida al mercado de trabajo asalariado durante la zafra. **Zafra** delinea también los actores sociales implicados en esta pugna, las mujeres en el servicio doméstico y personal del hacendado, los cortadores, los dueños del ingenio, los vendedores ambulantes y, entre el personal profesional del ingenio, el médico interpretado por Atahualpa Yupanqui que se solidariza con sus hermanos defendiéndolos de la voracidad de los "turcos" ambulantes que aprovechan en su beneficio y el del ingenio, ese mercado cautivo de compradores. Casi me animaría a decir, anticipa la alianza socio–política de los sectores subordinados que convirtió al Tucumán de los '70 en el foco de la guerrilla rural.

Este compromiso de cierto cine argentino con la problemática social de los sectores populares, y el mundo del trabajo y la pobreza, según dicen los historiadores del cine es una vocación temprana. Las cronologías disponibles señalan que ya en el año 1919 la película **Juan sin ropa** inaugura el tema de la huelga obrera. En ella se muestra las luchas que habían estallado en Buenos Aires en la Semana Trágica de 1919 con libro del conocido dramaturgo anarquista José González Pacheco. Tal vez sería interesante encontrar el hilo que va desde esta precursora a la magnificencia épica de **La Patagonia Rebelde**, de Héctor Olivera en 1974 en que se retoma el tema de las luchas obreras en la segunda década del siglo.

En la época del cine mudo, la obra del Negro Ferreyra, singular director del período en la década del '20, redondea un número de films que expresando una vocación descriptiva y testimonial constituyen un fresco del suburbio, la vida humilde y la versión fílmica de una serie de personajes y oposiciones que provienen del sainete y aparecen también en el tango. No es extraño que esta vocación se confirme con el cine sonoro época en la cual, según Claudio España, la aparición del sonido coincide con la formación de una nueva fisonomía argentina, de integración de la Argentina contemporánea en la que se estabilizan sus componentes étnicos culturales y sociales. En ese período, el cine vía la inclusión del tango facilitada por la innovación del sonido, se balancea entre lo popular, historias de marginados, gente venida a menos, migrantes segregados en la gran ciudad, entre otros.

Marca un momento culminante del período en 1939 la producción de Mario Soffici **Prisioneros de la tierra**, consecuente con una línea de desarrollo de temas folklórico–críticos. En ella, sobre tres cuentos de Horacio Quiroga, consigue reflejar el clima opresivo que sufren los mensúes en el trabajo en el yerbatal en una película densa en su trama dramática y planteo de las situaciones. Por su parte, Lucas Demare se destaca aproximadamente en la misma fecha con un tema histórico–popular, que constituye un éxito permanente del cine argentino, **La guerra gaucha** (1942).

Aunque hay debate alrededor de los cambios producidos en la industria cinematográfica con el advenimiento del peronismo, sin duda la década del '50 –peronista y "libertadora"– está marcada por la aparición de grandes éxitos relevantes en esta temática que nos ocupa:

En primer término, el singular suceso de Hugo del Carril, en 1952, con su película **Las aguas bajan turbias**, con libro del conocido escritor paraguayo Augusto Roa Bastos; después del peronismo, inculpando a los mismos protagonistas, **Detrás de un largo muro** sobre un tema que comienza a cobrar visibilidad, el de las villas miseria. Y, por supuesto, siempre la permanencia de una línea cinematográfica en la cual los pobres son objeto de curiosidad, en un clima pasatista y de comedia, como en el caso de algunos personajes de Luis Sandrini, pobres, simplones tirando a zonzos, frente a los cuales sólo cabe la sonrisa compasiva. Pobres que, a veces, por ser siempre muy buenos son recompensados en sus buenas acciones con el premio que los llevará al mundo de la riqueza.

También en esta etapa, por caminos inesperados se llega a la problemática de la explotación y la pobreza: el mismo Armando Bo, con su **Trueno entre las hojas**, aunque centralmente de contenido erótico, recorre con dignidad el camino de la denuncia de las condiciones de vida de los obrajes, siguiendo a los predecesores ya mencionados, especialmente Soffici y Hugo del Carril.

Los '60 comienzan con fuerza, con el advenimiento de una pléyade de autores y directores promisorios que van a innovar fuertemente el panorama del cine. También, confiando en la parcialidad de la memoria, dos obras memorables del período: Fernando Birri de la Escuela de Cine

de Santa Fe, con su cortometraje **Tire dié** y la famosa **Los inundados,** mirada humorística del permanente problema de los inundados y de las vinculaciones del mundo de la política con los sectores de población necesitados. Humorismo que, es innecesario agregar, no debilitaba al film en lo mucho de denuncia social a la que aspiraba, mezclado con convenientes dosis de la picaresca de los desplazados de siempre.

Por su parte, Lautaro Murúa que comienza tímidamente llevando a la pantalla un clásico de la literatura regional, **Shunko** (1960), del santiagueño Jorge W. Abalos, se ocupa posteriormente de la picaresca porteña personificada en la figura de un joven migrante, un lumpen, el famoso **Alias Gardelito** (1961) con libro de Bernardo Kordon. Murúa sigue esta línea hasta **La Raulito** (1975) —su gran éxito—, en el que toma nuevamente un personaje marginal, a mitad de camino entre la cordura y la locura, cuyas peripecias sigue en el marco de la sociedad respetable. También el exitoso Leonardo Favio, cuyo paso por el cine nacional estuvo lejos de ser inadvertido, se ocupó de un segmento muy recortado de la pobreza, el de los niños en **Crónica de un niño solo** (1965). Edmundo Valladares, en **Nosotros, los monos** del año 1971, se ocupa del vía crucis de un joven boxeador provinciano en pos del éxito, cuya vida le sirve tanto para denunciar el negocio del box como el de la explotación de los jóvenes que se valen sólo de sus puños en el desafío a la hostil ciudad.

En la década del '70 se perfila también una línea importante de denuncia basada en la reconstrucción y recuperación de episodios históricos, dirigidos a mostrar la vitalidad con la cual los sectores populares han respondido a su realidad de opresión y explotación. Esta vertiente brinda una visión épica, aunque matizadamente humana, de las luchas populares en la Argentina, centradas en la problemática de los trabajadores. Dos exponentes inolvidables de ella son la ya mencionada **La Patagonia Rebelde** (1974) de Héctor Olivera y **Quebracho** de Ricardo Wulicher, del mismo año. Aquí, hay un marcado desplazamiento del foco de la denuncia tal como en el cine de los cincuenta, a la recuperación de la memoria histórica de la resistencia, poniendo por primera vez al alcance del gran público, episodios hasta el momento conocidos solamente por especialistas o públicos muy acotados.

Una referencia aparte merece la trayectoria del Grupo Cine Liberación, iniciada a fines de los '60 con **La hora de los hornos** y, posteriormente, seguida por **Actualización doctrinaria para la toma del poder** y **Los Hijos de Fierro.** También de Gerardo Vallejos, resultan importantes **El camino hacia la muerte del Viejo Reales** (1973) y, más recientemente **El rigor del destino.** Todas éstas, constituyen más bien un fresco de la vida del país y las condiciones para la movilización política de los sectores subordinados —que incluyen, por definición, la denuncia de la pobreza— inspiradas en un cine de tesis que difícilmente lleguen a un espectador que no tenga ya un pacto de complicidad con ese tipo de cine. En este sentido, la forma en que se construye la pobreza no es ajena a las características de tesis que estos films poseen. Pero no llegan a espectadores inadvertidos como pasa con muchas de las otras que hemos mencionado.

En fin, lejos de ser una recopilación erudita, ésta ha sido más bien una recorrida por el cine argentino guiada por el hilo de nuestra memoria de espectador interesado y limitada necesariamente por las películas que hemos visto. Su justificación aparecerá sólo si ayuda a que el lector evoque su propia cronología del cine, la memoria de lo que lo impactó para pensar un qué hacer frente a estas formas degradadas de presentar la pobreza que nos brinda un medio como la televisión. Este cine que describimos aquí correspondió, también, en algunos de sus tramos a una industria cultural en expansión que ahora está ausente. Bien desde una mirada de denuncia o de reconstrucción épica, jugó un rol activo en el proceso social de definir la normalidad y representar visualmente a los sectores que se apartaban de la misma. Paradójicamente, ahora que la pobreza crece, el cine ha abandonado estas preocupaciones y la pobreza no parece acosar a directores, guionistas ni productores. El impacto de los años de plomo absorbe todavía buena parte de la capacidad de asombro del conjunto de la sociedad. Por otra parte, este proceso tiene lugar en un momento en que el cine se encuentra en un proceso de decadencia cediendo el lugar que tuvo en los '40 y los '50 de ser la actividad de recreación privilegiada, y perdiendo salas y miles de espectadores, como es fácil registrar con una simple recorrida por los barrios de la capital y del conurbano.

Mientras el cine posterga esta temática, esas enormes salas cinematográficas barriales hoy abandonadas por su público, son dedicadas a otro uso, que sí concita miles de participantes: me refiero al nuevo destino de muchas de ellas, ahora alquiladas por pastores de sectas ignotas, que organizan en sus escenarios espectáculos participativos, a los que concurren pobres de carne y hueso —no de celuloide— para incorporarse a un show que los tiene como actores, en lugar de sentarse en una butaca a ver la aventura de los otros. Ya no es el cine el que les da su orgullo, ni su identidad, ni apoya sus reivindicaciones. Los nuevos espectáculos de las sectas les ofrecen en vida, un pedazo del paraíso al que aspiran.

Ya que, como decíamos al comienzo, es en el contexto de la restauración democrática que la pobreza adquiere carta de ciudadanía como un problema nacional y colectivo, deberá también ser una tarea de la democracia el lograr que no haya grupos de población mancillados por lo que transmiten de ellos ni imagen ni palabras. Ni en texto ni en subtexto. Aunque esto solo no es poco, la lucha contra la pobreza no debería limitarse a la tarea de alcanzar el cumplimiento de normas y standards objetivos. Esta tarea debe ser también acompañada por una tarea más sutil que es construir socialmente una imagen respetuosa de la pobreza.

Si la pobreza no puede ser erradicada totalmente antes del siglo XXI deberá ser construida socialmente de acuerdo con las esperanzas del siglo que se inicia más que con las marcas del siglo XIX.

# RESUMEN SOBRE LAS ACTIVIDADES DEL PROYECTO IPA

Pablo VINOCUR

El proyecto IPA tiene como objetivo general (que se desagrega en diferentes aspectos) caracterizar y delimitar las condiciones de pobreza urbana en Argentina. Para encarar este trabajo fue necesario atender a diversas cuestiones. Por un lado, definir los modos de aproximación al problema y, en este sentido, adoptar y repensar distintas variantes metodológicas; por otro, decidir entre las múltiples formas de manifestación de la pobreza, cuáles serían las más relevantes para el análisis. Por último, y atendiendo a que la información obtenida sea de suma utilidad para la formulación de políticas sociales, se intenta determinar en qué medida el estado, a través de programas y políticas sociales, alcanza a los sectores incluidos en la franja de pobreza. En lo referente a este aspecto, el abordaje con métodos cuantitativos se vio complementado con estudios cualitativos dirigidos a establecer, entre otras cosas, cuál es la percepción que los propios actores sociales tienen de la problemática de la pobreza.

En este resumen se describen los diferentes aspectos del proyecto y se mencionan además los documentos elaborados en el marco de la IPA que corresponden a cada problema en particular.

**I. ¿Qué queremos obtener?**

- Caracterizar la pobreza urbana en la Argentina.
- Determinar las diferencias que existen entre regiones y entre ciudades de distinto tamaño, respecto a esta problemática.
- Métodos y técnicas para poder definir qué hogares son pobres.
- Establecer cuál es la magnitud del problema de la pobreza en Argentina.
- Conocer los cambios operados en la situación de la pobreza en Argentina desde 1976.

Estos temas se encuentran desarrollados en el documento N° 1.

**Investigación sobre la pobreza Argentina. Presentación.**

**II. ¿Cómo aproximarnos al problema de la pobreza?**

- Aproximación según Línea de Pobreza.

  Se construyó una canasta básica de alimentos para Argentina a partir de los resultados de la encuesta de Ingresos y Gastos familiares de 1985. Se estableció su costo así como el peso de la alimentación en el consumo de los hogares pertenecientes a los estratos de ingresos bajos.

- Aproximación según grado de satisfacción de las necesidades básicas. Se seleccionaron los indicadores más representativos, que permiten una comparación con otras fuentes de información (Censo'80, *"La Pobreza en Argentina" y "Encuesta Permanente de Hogares"),* y los más explicativos del universo de hogares NBI.

  Mediante una revisión bibliográfica, en primer lugar, y luego apelando a las fuentes de datos disponibles, se efectuó un análisis comparativo entre ambos métodos de medición.

A fin de poder dar respuesta a los objetivos del proyecto se recurrió a la utilización de **métodos cuantitativos** y **métodos cualitativos.**

Respecto a los primeros se eligió la técnica de encuesta. Para ello se diseñó una muestra, para cada una de las ciudades y áreas donde se desarrolla el estudio, del siguiente tamaño:

- Conurbano bonaerense: 7.200 direcciones
- Posadas
- Santiago del Estero
- Neuquén
- General Roca

  → 1.200 direcciones en cada una

El diseño de las muestras implicó definir los marcos muestrales a utilizar y validarlos.

Respecto a la encuesta, se seleccionaron los sectores sobre los cuales se realizaría el estudio. Ellos fueron:

- Vivienda e infraestructura urbana
- Ocupación y empleo
- Salud
- Educación

– Empleo

– Socialización

A fin de seleccionar las dimensiones de análisis se efectuó un trabajo analítico de cada sector. Como consecuencia de ello se definieron las distintas unidades de análisis y de recolección de información, así como las variables y los indicadores. Se realizó un diseño de los cuestionarios e instructivos, así como del plan de capacitación.

Como resultado de una extensa prueba piloto que se efectuó en cada una de las ciudades en que se hizo el estudio (350 hogares), se diseñaron los instrumentos y procedimientos definitivos. El trabajo de campo concluyó en el mes de setiembre pasado.

En cuanto a los **métodos cualitativos,** el Proyecto intenta establecer cuál es la percepción que sobre la problemática de la pobreza tienen los mismos actores sociales. Asimismo, tal análisis debe enmarcarse en una evaluación sobre movilidad social (ascendente o descendente) en los últimos quince años en el país.

Para la realización de esta actividad se escogió la metodología utilizada en la investigación motivacional, mediante la constitución de grupos operativos que coinciden en sus características con unidades de análisis iguales a las consideradas en la encuesta, tomándose también las mismas dimensiones.

Paralelamente al estudio piloto se realizó una primer experiencia que sirvió, además de prueba de la metodología, para explorar la comprensión sobre las preguntas elaboradas en los diferentes cuestionarios. El trabajo de campo correspondiente a la segunda fase del estudio con métodos cualitativos concluyó el pasado mes de setiembre.

Sobre estos problemas se han elaborado distintos documentos de trabajo, algunos ya publicados y otros de edición próxima.

Los publicados son los siguientes:

N° 2 **Caracterización del marco muestral. Conurbano bonaerense.**

N° 3 **Canasta básica de alimentos. Gran Buenos Aires** (Morales).

N° 4 **¿Y ahora qué? La crisis como ruptura de la lógica cotidiana de los sectores populares.** (Feijoó).

Los documentos de próxima publicación referidos a los temas mencionados en este punto son:

**Características de una línea de pobreza para Argentina 1985,** (Epszteyn–Orsatti).

**Antecedentes sobre estudios de la pobreza argentina,** (Minujin–Orsatti).

**Estructura del hogar y línea de pobreza: algunas consideraciones en el empleo del concepto del adulto equivalente,** (Minujin–Scharf).

**Dimensiones y objetivos de la IPA,** (Vinocur).

**Características de la pobreza,** (Beccaria).

### III. ¿Cómo se manifiesta la pobreza?

Entre las múltiples expresiones, el Proyecto priorizó la situación en los siguientes sectores:

**a) Vivienda e infraestructura**

Se recoge información sobre el acceso y la cobertura a servicios (educacionales, salud, transporte), así como a la infraestructura urbana (luz, gas, teléfono, sistema de eliminación de basuras).

**b) Empleo y ocupación**

Los datos corresponden a la condición de actividad, categoría ocupacional, horas trabajadas y causas de no trabajo de todos los miembros del hogar mayores de 6 años. A partir de un cuestionario específico sobre el jefe del hogar, se estudia al sector informal y al empleo precario. Por último se analiza la inserción en el mercado de trabajo de las mujeres, adolescentes y niños.

**c) Educación**

Se recogen datos sobre el nivel de instrucción alcanzado por todos los miembros del hogar mayores de 4 años y la asistencia a establecimientos educativos. Asimismo se analiza en profundidad el nivel primario, a fin de establecer la magnitud y las causas asociadas al problema de deserción, repitencia, segmentación de la oferta educativa y percepción sobre la función escolar por parte de las madres.

**d) Salud**

Se releva información sobre la cobertura, el acceso y la utilización de servicios de salud por parte de todos los miembros del hogar. Además se analiza la calidad de la atención según la percepción de los demandantes. Por último se apunta a relevar datos sobre prevalencias diferenciales de salud- enfermedad en el binomio madre–niño, así como cobertura del Programa materno- infantil. Se incorporaron ciertas variables para evaluar problemas de adicción al alcohol por parte de la población, así como utilización de servicios de salud personales por parte de los adolescentes.

**e) Socialización**

Todo el estudio está dirigido a recoger información sobre las características de las carencias de los grupos de población sobre los que el sector público puede actuar a fin de romper los mecanismos de reproducción de la pobreza. Desde este punto de vista la adolescencia y su problemática se convierte en una clave, ya que es previa al ingreso a la etapa laboral. Existe, en tal sentido, una gran ausencia de información diagnóstica sobre la socialización de este grupo de edad, que el estudio pretende llenar.

Los siguientes son los documentos elaborados en el Proyecto sobre estas cuestiones:

N° 5 **Un aporte al concepto del Déficit Habitacional,** (Prémoli).

**La problemática del área educativa,** (Aguerrondo).

N° 7 **Adolescentes y pobreza en Argentina,** (Llomovatte).

Los dos documentos anteriores están editados.

En fecha próxima serán publicados:

**Informalidad y precariedad laboral. El análisis de la actividad económica en la Encuesta IPA,** (Orsatti–Carpio).

**Políticas de salud y pobreza. Elementos para su discusión,** (Mercer–Vinocur).

**IV. ¿Hasta qué punto la acción del estado alcanza a los pobres?**

Los diferentes cuestionarios recogen datos sobre acceso y cobertura de las siguientes políticas y programas sociales:

**Vivienda:** Planes y créditos para la construcción.

**Servicios e infraestructura:** Luz, gas, teléfono, transporte público, sistema de red de agua, sistema de disposición de excretas.

**Seguridad social:** Jubilaciones, pensiones, asignaciones familiares, obras sociales.

**Empleo y ocupación:** Estabilidad laboral, cobertura gremial, duración de la jornada, condiciones y medio ambiente de trabajo, capacitación.

**Educación:** Guardería, jardín de infantes, primaria, secundaria, universidad, atención médica escolar, atención psicológica y de dificultades de aprendizaje.

**Salud:** Atención prenatal, complementación alimentaria (leche en polvo, comedores escolares), vacunaciones, control del niño sano, salud bucal, regulación de la fecundidad, cobertura en el pago de medicamentos, de atención médica y hospitalaria.

**Otros:** P.A.N., participación popular.

Además de los documentos mencionados correspondientes a las problemáticas descritas en los puntos anteriores se elaboraron otros, como: **La función consumo a partir del presupuesto familiar** (Baccino) y los Cuestionarios e instructivos (H,J,M,A,E,Z).

Actualmente, la información está siendo procesada y se espera disponer de resultados a mediados del presente año.

# noticias

La economía de los sectores pobres constituye una preocupación para la INVESTIGACION SOBRE POBREZA EN ARGENTINA, que ha incluido en su estudio un cuestionario sobre mercado de trabajo. Por el tipo de población abordada en este caso, el sector informal adquiere una relevancia significativa. La preocupación de la investigación sobre este aspecto se ha manifestado, entre otras cosas, en el interés por participar del debate referido a estos temas. Con ese objetivo se han realizado en el mes de setiembre, dos seminarios con especialistas que, con distintos enfoques, se ocuparon del sector informal.

El pasado 14 de setiembre expuso Clovis Cavalcanti, investigador de la Fundación Joaquín Nabuco de Recife, Brasil, quien se refirió a las limitaciones de las metodologías tradicionales y a la necesidad de incorporar visiones interdisciplinarias no convencionales.

El 22 del mismo mes disertó sobre el tema Fernando Cortés, investigador de FLACSO y del Colegio de México, quien abordó aspectos de las diferentes posiciones teóricas acerca del sector informal que tuvieron relevancia en las dos últimas décadas. En ambos casos, la intervención de los expositores fue seguida por una discusión con los participantes.

Los días 28, 29 y 30 de julio último, se realizaron en el Consejo Federal de Inversiones las **Jornadas sobre nuevas formas de participación y el rol de los gobiernos locales.** Las jornadas fueron organizadas por la Secretaría de Extensión Universitaria de la carrera de Sociología de la UBA, por el Colegio de Graduados en Sociología de Buenos Aires y por el CFI; contaron con la participación de cientistas sociales, funcionarios municipales y miembros de organismos no gubernamentales.

La temática abordada estuvo referida, principalmente, a los modos en que los gobiernos municipales establecen relaciones con las distintas expresiones de participación comunitaria que surgen en sus respectivas comunidades. En la mesa redonda de cierre participaron el Dr. Fernando Calderón, por CLACSO; el Lic. Daniel Filmus, por el Colegio de Graduados en Sociología; el Lic. Waldino Suárez, por el PRODEMUN del CFI; y el Lic. Héctor Poggese, por FLACSO Buenos Aires.

En el Centro Cultural General San Martín, los días 1, 2 y 3 de agosto pasado, se realizó el Congreso de Organismos no gubernamentales organizado por el PRONDEC (Programa Nacional de Democratización de la Cultura), organismo dependiente de la Presidencia de la Nación. En el acto de apertura habló el titular del PRONDEC, Marcos Aguinis, y el ministro de Salud y Acción Social, Ricardo Barrios Arrechea.

Del congreso participaron 500 personas que representaban a 150 organizaciones no gubernamentales de todo el país.

Del 17 al 24 de agosto pasado se realizó en Lima, Perú, el Encuentro Latinoamericano de Experiencias Productivas Urbano-Populares; organizado por el Programa de Economía del Trabajo (PET) de Chile y el Centro de Información y Desarrollo Integral de Autogestión (CIDIAG) del Perú, con el auspicio de la Fundación NOVIB de Holanda.

Participaron del encuentro especialistas de ONGs de 12 países, organismos de financiamiento como el Banco de Desarrollo de Chile, y el Fondo Revolvente del CEAT del Perú; organizaciones empresariales, como la Asociación de Microempresarios de Neyva, Colombia, y la Federación de Cooperativas de Trabajo de Chile; organismos gubernamentales como el Instituto Nacional de Planificación del Perú y el Consejo Directivo Nacional de Propiedad Social de ese mismo país; fundaciones y organismos internacionales como la Fundación Ford, Novib, UNICEF y algunos especialistas del tema en la región.

En las distintas sesiones de trabajo se produjo un valioso intercambio de experiencias, confrontando los logros y dificultades en las esferas del financiamiento, la gestión, la capacitación y la participación, que atraviesan estas experiencias en el marco de las economías inflacionarias propias de la mayor parte de países, destacándose el rol estratégico que potencialmente pueden desempeñar las organizaciones económicas del sector social en defensa de la economía popular y el desarrollo de nuestras naciones.

Como actividad complementaria del encuentro se realizaron visitas a distintas empresas autogestionarias, y a programas microempresariales y comunales de Lima metropolitana. Finalmente el éxito de estas jornadas motivó la decisión de establecer una comunicación permanente de intercambio entre las distintas entidades participantes, para lo cual se propuso crear una red latinoamericana de organizaciones que con el auspicio de algunas fundaciones como Novib y Ford, institucionalicen la realización de estos encuentros y formalice las relaciones de intercambio entre los distintos participantes. Con ese fin, se previó una próxima reunión en Colombia a realizarse en el segundo semestre de 1989.

Entre el 29 de agosto y el 1° de setiembre en Cartagena, Colombia, se realizó un Congreso sobre Pobreza Crítica, organizado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del que participaron representantes de todos los países de América Latina y el Caribe.

En la reunión, se formaron dos comisiones, una de asuntos internos y otra de asuntos internacionales. En el primer caso la comisión fue presidida por Brasil y la de asuntos internacionales, por Colombia. En esta última Argentina ocupó la vicepresidencia.

Durante el desarrollo del Congreso se difundieron cifras relativas a la pobreza en la región. Por ejemplo, se informó que en América Latina y el Caribe mueren 700.000 niños antes de cumplir el año por desnutrición y que el 48% de la población de la región se haya comprendida en la caracterización de pobreza y el 20% en pobreza extrema.

Entre otras resoluciones, el Congreso solicitó al PNUD que se realice una recopilación de la información obtenida y se publique en un órgano periódico creado para difundir esta problemática.

En Luján, provincia de Buenos Aires, del 22 al 24 de setiembre de 1988 se realizó el 4° Seminario Taller Nacional de Investigación en Ciencias Sociales y Salud, organizado por el área de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales y Salud de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación y la Universidad Nacional de Luján.

Los ejes centrales del encuentro fueron: situación de la salud en la Argentina, estructuras institucionales (y en este sentido la pregunta sobre la pertinencia de referirse a un sistema de salud en el país), problemas de la salud colectiva en el país y el papel de la investigación en el campo de la salud en Argentina.

El proyecto Investigación sobre Pobreza en Argentina (IPA) fue invitado a participar del seminario y se expuso sobre el estado actual de la investigación y algunas de sus características teóricas y metodológicas.

Con el objetivo de crear un espacio de discusión entre especialistas que abordan el tema de la pobreza desde diferentes perspectivas, la **Investigación sobre Pobreza en Argentina** (IPA) ha organizado durante 1988 distintos seminarios de los que participaron los miembros del equipo y profesionales invitados.

Además de las exposiciones sobre el sector informal del mercado de trabajo mencionadas en otro punto de esta sección, se organizaron en la IPA los siguientes seminarios: el 20-9-88 expuso José Nun sobre **Cesantía obrera y reubicación en el mercado laboral;** el 2-11-88 Aldo Isuani acerca de **Problemas de la política social;** el 1-12-88 Adriana Marshall se ocupó del tema **Salario social;** el 13-12-88 Elizabeth Jelin abordó el problema de la **Organización doméstica y familia en clases populares urbanas** y el 15-12-88 Cleide Galiza de la Fundación Joaquín Nabuco, de Recife, Brasil, presentó un trabajo sobre chicos de la calle titulado **Si esa calle fuese mía: un estudio sobre la trayectoria y vivencias de los chicos de la calle en Recife.** A partir de marzo de 1989 se continuará con la realización de estos seminarios.

Del 2 al 6 de diciembre de 1988 se realizó en Montevideo el **XVII Congreso Latinoamericano de Sociología (ALAS) "Los desafíos actuales de América Latina, sociedad y política ante la crisis"**, organizado por la Asociación latinoamericana de Sociología y por distintos institutos del país sede.

Participaron de este encuentro cientistas sociales de distintos países latinoamericanos que expusieron sus trabajos en comisiones organizadas por temas. Miembros de la **Investigación sobre Pobreza en Argentina** intervinieron en dos de estas comisiones. Los trabajos expuestos en este caso son: **¿Quiénes son los pobres?,** presentado por Alberto Minujin y Pablo Vinocur; **Pobreza y precariedad laboral en el mercado de trabajo del conurbano bonaerense (1974-1985),** trabajo realizado por Alvaro Orsatti y Jorge Carpio con la colaboración de Pablo Perelman; **Las voces de los pobres,** de María del Carmen Feijoó y **La percepción de los actores sobre los cambios de un barrio: algunos aspectos de la cultura popular urbana,** de Lucas Rubinich.

## PUBLICACIONES RECIBIDAS

□NUN, José, LA SITUACION DE LOS SECTORES POPULARES EN EL PROCESO ARGENTINO DE TRANSICION HACIA LA DEMOCRACIA. Documento de trabajo N° 3 CLADE, Buenos Aires, 1988.

□LA EVOLUCION DE LOS INGRESOS REALES EN EL SEGUNDO SEMESTRE DE 1987. Informe 5, Dirección Nacional de Recursos humanos y empleo, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Buenos Aires, 1988.

□INFORME DEL SEMINARIO TALLER SOBRE MEDICION E INVESTIGACION DE LA POBREZA EN ARGENTINA, BRASIL Y URUGUAY (Montevideo, 11 al 14 de abril de 1988), CEPAL, Montevideo, 1988.

□Revista de la CEPAL, N° 34, Santiago de Chile, 1988.

□TERCERA ENCUESTA NACIONAL DE PREVALENCIA DEL USO DE ANTICONCEPTIVOS Y PRIMERA DE DEMOGRAFIA Y SALUD, Bogotá, 1988.

□POPULATION BULLETIN OF THE UNITED NATIONS, N$^{os}$ 21/22, United Nations, New York, 1988.

□BOLETIN INFORMATIVO TECHINT, N° 252, Buenos Aires, 1988.

□ANKER, Richard y HEIN, Catherine. DESIGUALDADES ENTRE HOMBRES Y MUJERES EN LOS MERCADOS DE TRABAJO URBANO DEL TERCER MUNDO. Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1988.

□DESARROLLO ECONOMICO, revista de Ciencias Sociales, N° 108, Vol. 27, Buenos Aires, 1988.

□PALOMINO, Héctor, CONCENTRACION Y ESTRUCTURA SOCIAL EN ARGENTINA, GREDES, Universidad Nacional de Salta, Salta, 1987.

□DESPOBLAMIENTO RURAL Y CAMBIOS RECIENTES EN LOS PROCESOS DE URBANIZACION REGIONAL, CEPAL, Documento de trabajo N° 25, Buenos Aires, 1988.

□INVESTIGACION ECONOMICA, N° 180, revista de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de México, México, 1987.

□REDICSA Informa, N° 3 BOLETIN DE LA RED DE INFORMACION sobre Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1988.

## DOCUMENTOS DE TRABAJO PUBLICADOS POR LA IPA

N° 1 Investigación sobre la pobreza en Argentina. Presentación.

N° 2 Caracterización del marco muestral. Conurbano bonaerense. Eduardo Epszteyn; Irene Oiberman; Alvaro Orsatti; Elsa Pallavicini; Alejandra Scharf.

N° 3 Canasta básica de alimentos. Gran Buenos Aires. Nut. Elena B.A. de Morales.

N° 4 Y ahora qué? La crisis como ruptura de la lógica cotidiana de los sectores populares. María del Carmen Feijoó.

N° 5 Un aporte al concepto de déficit habitacional. Horacio Prémoli. La problemática del área educativa. Inés Aguerrondo.

N° 6 Pobreza y servicios de salud en el conurbano bonaerense. Datos estadísticos y cartográficos.

N° 7 Adolescentes y pobreza en Argentina. Silvia Y. Llomovatte.

**BOLETIN INFORMATIVO DE LA I.P.A.**

Alsina 1922 (1090) – Buenos Aires – Argentina
Tel.: 953-3537/3543 Télex 21952